

Señor Presidente, Señora Relatora Especial, distinguidos colegas!

El territorio de Ucrania se ha convertido en escenario de horribles crímenes de guerra tras la invasión rusa. La tortura, crueldad y otros tratos inhumanos, practicados por las fuerzas militares rusas durante esta agresión, tienen apoyo de los más altos funcionarios de rangos mas altos del Estado ruso.

Rusia intenta ocultar su práctica constante de torturar a los ucranianos. Una de las pruebas es el asesinato de prisioneros de guerra ucranianos en Olenivka, cometido por militares rusos con el propósito de ocultar los resultados de la tortura.

El soldado ucraniano Vladyslav Solonskyi fue uno de esos prisioneros de guerra. Fue gravemente herido mientras se encontraba en Olenivka y posteriormente murió de camino al hospital. Estoy dispuesto a presentarles toda la información disponible sobre este caso.

La tortura se aplica incluso a los niños. Tenemos el testimonio de **un chico de catorce años** que pasó **diez días** en una cámara de tortura en la entonces ocupada región de Kherson, con acceso limitado a comida, agua y condiciones humanas de vida.

La violencia sexual es otra forma atroz de tortura cometida por militares rusos. Se registraron oficialmente **171** casos de violencia sexual relacionada con el conflicto. Los casos incluyen violación, amenazas e intentos de violación, mutilación genital, desnudez forzada, la obligacion de ver los abusos sexuales de seres queridos.

Les pido, honorable Relator Especial y delegados, que tomen todas las medidas posibles para no permitir que los criminales de guerra evaden de la responsabilidad por sus atrocidades.

Esperamos sinceramente que las circunstancias permitan al Relator Especial visitar Ucrania y obserlo todo en personalmente.

Permítanme también impulsarles a todos a que continúen este trabajo tan importante para combatir la escandalosa práctica de torturas durante la guerra.

¡Gracias!